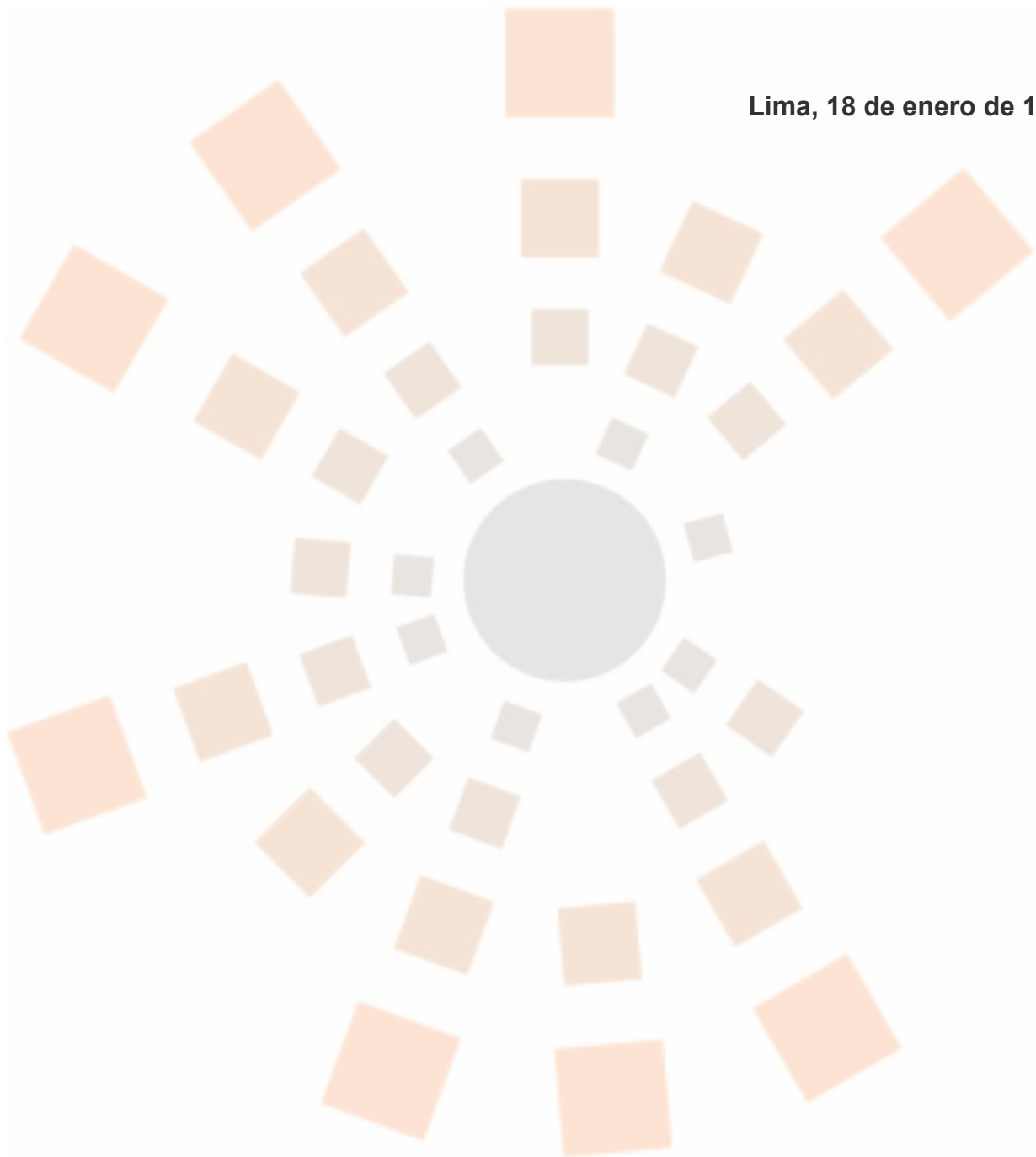


# INTERVENCIONES DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN SU VIAJE A LIMA

Lima, 18 de enero de 1985



## INTERVENCIONES DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN SU VIAJE A LIMA

Lima, 18 de enero de 1985

Tantos hitos de la historia que determinaron nuestra vida futura como pueblo, como queriendo llegar al último ciudadano del Perú, a todos los ciudadanos de Lima, a los que conocen la historia de los Pizarro, como parte fundamental de la historia universal y a los que la cuestionan, a los que reconocen huellas comunes y a los que no reparan en nuestra simbiosis; a los que hacen mitos y enseñanzas con los acontecimientos, que nos unen, y a los que expurgan en la historia las páginas menos bondadosas.

Es un mensaje, que, desde la grandeza del pueblo extremeño, deseamos hacer universal, como testimonio del nuevo resurgir de la cultura y civilización iberoamericana, a la que hoy, desde Perú, desde Lima, desde España y por lo tanto desde Extremadura, queremos pregonar a todos los vientos.

Pregonar desde la emoción de nuestra presencia en Perú, conviviendo en Lima, paseando por sus calles, conociendo a sus gentes, reencontrándonos en el vivir de cada día y creando imborrables recuerdos de los gestos inconmesurables del Presidente de la República, del Sr. Alcalde de Lima y de todas las autoridades que tan dignamente representan al pueblo peruano.

## INTERVENCIÓN NUMERO 1

Excmos. e Ilmos. Sres:

Venimos de Extremadura, la región de España que, en América, encuentra su propia y auténtica identidad, pues no en vano fue capaz de ser protagonista de la fusión de dos culturas que, lejos de viejas retóricas, hoy, pretende, más que volver la memoria al pasado de una llamada conquista, conquistarse a sí misma.

El día 12 de octubre del pasado año pronuncié, en marco incomparable de la plaza mayor de Trujillo, una Declaración Institucional, que abría de forma solemne, la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América.

En dicho acto, estaban representados todos los países de América, y por supuesto el pueblo amigo y entrañable del Perú.

Sin embargo, no puedo dejar de pasar la ocasión de poder pronunciar la Declaración Institucional, en tierras de América, precisamente en Perú, donde se fundieron y confundieron.

Pregonar desde el respeto y la consideración a la historia nuestros recuerdos a tantos y tantos lugares de Perú, de Lima, y de Iberoamérica que se constituyen en símbolos del entroncamiento antropológico de las dos culturas.

De este modo, Extremadura ante el medio milenio del descubrimiento de América se reafirma en el rechazo de lo imperialista y cruento, del caballo y la espada, de todo aquello que durante demasiado tiempo se ha mantenido como representativo de la gesta gloriosa, en lo que de visión deformada de la historia ha tenido.

Los hechos son más esenciales. Despojados del episodio y la anécdota, decantados por el tiempo en virtud de la función clarificadora de la posteridad, sus grandes líneas están insertas en ese fondo de la historia que forman la arqueología y la antropología social.

Extremadura debe ser escuchada, si bien advierte que no quiere pronunciar palabras de reivindicación, de elogio, ni de jactancia. Pero la actividad descubridora y colonizadora de nuestros antepasados en América, justifica nuestros títulos para participar en esta celebración común. Para nosotros constituye un reto y una nueva actitud.

La realidad de las desigualdades padecidas por quienes nos precedieron, junto a la creencia de la igualdad humana que era creencia religiosa y empezó a ser grito de rebeldía, propiciaron el diálogo con América. El rígido orden estamental de la época, las formaciones clasistas discriminatorias, el poderío del señor, y el sometimiento del vasallo, fueron entonces ataduras para todos. La aventura de la travesía atlántica había de poner en cuestión muchas diferencias, porque ofrecía a todos la incertidumbre y la esperanza del mismo destino dependiente de las olas y las velas.

Y luego el nuevo Continente, América es el enigma, América es la libertad, América es el territorio virgen para realizarse sin las contradicciones creadas por una Europa a la vez culta y analfabeta, rica y miserable.

La emigración no es producto reciente del subdesarrollo, del racionalismo económico y de la tecnocracia. Ya los extremeños de ayer, como los de hoy se vieron lanzados por la necesidad y algunos, los menos por la aventura; pero nosotros, los extremeños de ahora, hacemos votos por un nuevo encuentro, un encuentro pleno sin los artificios de la metáfora, porque las sangres se comunicaron, y cuando las sangres toman contacto y se funden algo sucede en el mundo de la naturaleza que se sobrepone a las convenciones sociales.

Extremadura dirige un mensaje de acercamiento y comprensión. Al hacerlo, en modo alguno resalta lo que le haya entregado para olvidar lo recibido de ella. América es mucho más que el espejo donde nos complace encontrar la propia imagen.

El hombre originario, el nativo, el indígena, sin genealogías identificadoras al viejo estilo de la nobleza, es para nosotros la expresión más radical del sentido ético del prójimo. A él le llamamos compañero y hermano con ansia y con fuerza, sin distinciones y condicionamientos.

Rememorando la América del descubrimiento, también hoy, nos atraen las disparidades geográficas por sus magnitudes sin equivalencia, como así mismo cautiva contemplar desde esta orilla de la historia otra historia, la de los pueblos precolombinos. El contraste hizo más profundo el encuentro. La sociedad pasó a tener encarnaciones y ritos hasta entonces desconocidos. La humanidad experimentó una sacudida. Los sabios no habían podido construir durante siglos con la sutileza de su pensamiento, lo que al fin, descubrió y mostró al mundo un puñado de audaces bien nutrido de extremeños. América la segunda creación, una creación planificada desde la tierra y correspondía por esa tierra fecunda en el fruto, el gozo, la lucha, el misterio y la promesa que es América.

También hay lugares comunes. El primero, sin duda, es la lengua. Extremadura no va a vanagloriarse de haber introducido nuestra lengua en América. El arraigo de la palabra es incompatible con la imposición. Una lengua no se implanta; ni siquiera se recibe. Tiene que ser vivida y compartida, el consentimiento social - un consentimiento imperceptible y sin pactos expresos - es el único vehículo por el que llega a constituirse una comunidad lingüística. El castellano de Berceo se ha hecho español e iberoamericano.

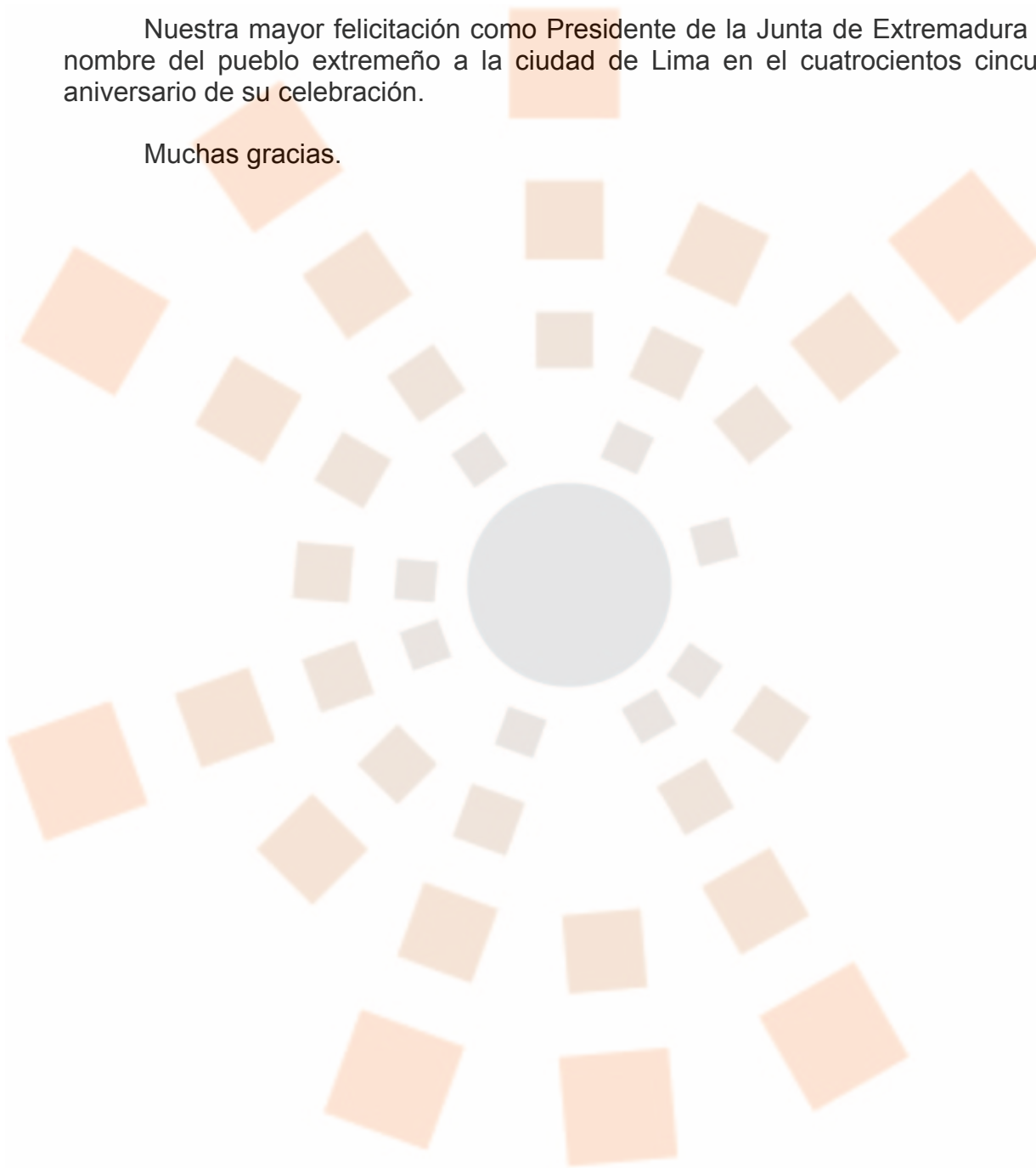
Otro lugar común demostrativo de nuestras semejanzas radica en que los pueblos de uno y otro hemisferio tenemos pendientes demandas de modernidad y democracia todavía no plenamente atendidas. Estamos en el camino. Existe el convencimiento. Sin embargo, en importantes espacios falta hacer plenamente real el gobierno del pueblo por el pueblo que barra para siempre el hecho de las dictaduras, la sombra de su recuerdo y el temor de su vuelta, así como también falta conseguir que desaparezcan otras formas más soterradas de imposición cercenadoras de la voluntad popular.

Que la conmemoración no sea el momento de la nostalgia evocativa, sino el momento de la reflexión, la crítica y el trabajo para poner en marcha tantas cosas como tenemos que hacer.

Con estos sentimientos, Extremadura tiende su mano de amistad a la América de ayer, de hoy y de mañana; a la América afín, pero también a la América diversa; a toda ella nos dirigimos desde la fraternidad y la solidaridad.

Nuestra mayor felicitación como Presidente de la Junta de Extremadura y en nombre del pueblo extremeño a la ciudad de Lima en el cuatrocientos cincuenta aniversario de su celebración.

Muchas gracias.



## INTERVENCIÓN NUMERO 2

Excmos. e Ilmos. Sres.:

Desde el corazón de la historia de España, Extremadura se ha batido siempre entre morir con orgullo o renacer con coraje. América, Perú, Lima, Señor Presidente ... nos da las claves, que a veces parecen indescifrables, para recobrar la confianza en nosotros mismos, una confianza que parte de conocer a Extremadura fundida y confundida en el acervo cultural de Iberoamérica, fundida y confundida en el acervo cultural de Perú, fundida y confundida en el acervo cultural de Lima.

Extremadura renace en Iberoamérica, en Perú y en Lima, cuando contemplamos que es posible abrir caminos solidarios y fraternales, que surgen de las huellas indelebles del pasado, causa y efecto de los acontecimientos, que porque han sido, hoy son presente, que se enraiza poderosamente en las entrañas del pasado para proyectar el futuro.

Huellas, que se palpan y se ven, al igual que las fabulosas ruinas del CHAN-CHAN, catedrales de adobe del imperio CHIMU, que permanecen en silencio, deseosas de revivir y de buscar a sus protagonistas,

Extremadura, a pesar de los tópicos manidos que hemos tenido que soportar, sin ningún tipo de concesión a la demagogia advierte con fuerza viva y sentida, con coraje y ahínco suficiente, la solidaria cooperación e intercambio con Iberoamérica.

De este modo, sin detrimento de las relaciones exteriores, que corresponden solo al único estado español, Extremadura, reivindicando su esencia histórica que la une radicalmente al destino de los pueblos hermanos de Iberoamérica, contempla en su Estatuto regional el mandato de "impulsar el estrechamiento de los vínculos humanos, culturales y económicos con los pueblos de Iberoamérica".

Mandato que muy bien se puede traducir en el deber de propiciar la construcción sincronizada y fraternal del edificio común que albergue la realidad de nuestra civilización, hasta hacerla presente en el mundo en expresión de paz, progreso y libertad.

Éste es el mensaje que me permito transmitir delante de las dignísimas autoridades del Perú y de Lima. Un mensaje que tengo el honor de pronunciar, desde saber, ya, el imborrable recuerdo que nos dejará esta visita y que se asentara en la persona del Presidente de la Junta de Extremadura, para servir de acicate y de punto de referencia del quehacer cotidiano, arduo y duro, que demanda la conquista diaria de Extremadura.

Extremadura tiene en América, en Perú y en Lima, la realidad determinante de nuestra propia identidad, que es compartida hoy por todos los peruanos y ostensiblemente manifestada sin regatear gestos, inconmensurables gestos de hospitalidad y fraternidad, que avivan todo lo que tenemos en común hasta el extremo de que nadie pueda arrebatarnos ni menospreciar, pues, en otro caso, estarían negando la esencia y presencia de Perú, Lima, de Trujillo, de Cajamarca, incluso me atrevería a decir, de Iberoamérica.

Extremadura se hermana en Iberoamérica, se incardina en tantas y tantas ciudades del inmenso continente, en tantos y tantos lugares de Perú, hasta convertirlos desde todos los tiempos idos, presentes y futuros en baluartes de un mismo abolengo histórico.

En Lima, Extremadura comprende en toda su universal dimensión, que los de acá y los de allá somos hermanos, hermanos desde la asunción radical por parte de todos nosotros extremeños-españoles, de la inmensa gesta del General San Martín, que al proclamar la independencia del Perú señaló a Trujillo como "cuna de la libertad", razón de más para que Bolívar anunciara que el departamento de la libertad había dado la libertad al Perú.

Desechando viejas retóricas, Extremadura desciende a la realidad de unas relaciones entre España e Iberoamérica, basadas en la igualdad, el entendimiento y la integración, relaciones en las que debemos adquirir un protagonismo que nos otorga nuestra propia historia.

La Junta de Extremadura entendiendo que las relaciones con Iberoamérica implican una fuerza creadora y solidaria y que en ningún caso deben responder a planteamientos ocasionales o gratuitos, ha creado el Comité Regional de Extremadura para la celebración, del V Centenario del Descubrimiento de América.

Entre sus objetivos está cumplir la voluntad histórica de nuestro pueblo y del sentir colectivo de éste, divulgar y difundir el protagonismo ejercido por los hombres de nuestra tierra en la aventura americana, especialmente encontrar en el conocimiento de la realidad americana, la concienciación colectiva, enriquecimiento cultural y humano de Extremadura e Iberoamericana.

Haciendo hincapié en el conocimiento de la realidad americana en la actualidad, de la potencialidad de la comunidad iberoamericana, de las fórmulas de intercambio y cooperación que contribuyan al conocimiento de Extremadura mediante la difusión a nivel nacional de la participación extremeña en el descubrimiento de América y de la realidad extremeña de hoy.

Extremadura ha demostrado estar, en el camino de un encuentro real y actual con los pueblos de Iberoamérica, no sólo a través de las representaciones diplomáticas presentes en Trujillo el día 12 de octubre del pasado año, conmemorando el aniversario del descubrimiento de América, sino también a través de el fomento de la colaboración entre las Universidades de Extremadura e Iberoamérica, aspecto en el que iremos profundizando hasta hacer realidad un intercambio entre Licenciados y Técnicos de Universidades Americanas y de la Universidad de Extremadura.

Es una actitud, que, por encima de la expresión retórica, en el camino del cambio, pretendemos vaya acercando cada vez más las posiciones y las actitudes de España y de Iberoamérica, acentuando porcentualmente la cooperación concreta.

Termino con palabras pronunciadas, en uno de sus viajes a Iberoamérica, por S.M. El Rey, como expresión de lealtad a su persona en este momento histórico para España y Extremadura, como expresión de lealtad al pueblo iberoamericano,

como expresión de lealtad del pueblo extremeño al pueblo hermano del Perú,  
"Nuestros conquistadores os pertenecen vuestros libertadores nos pertenecen "

Gracias.

